

El ayudante de un oficial en el ejército  
Mateo 8:5-13  
El 9 de marzo

Versículo para memorizar: Menores – Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. Lucas 6:31

Mayores – Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. Lucas 6:31

Metas de la Lección

Entender lo que era asombroso acerca del hombre en el ejército

Compartir cómo Dios puede ayudarnos con nuestros problemas

Tiempo de Bienvenida

¿Han estado con alguien alguna vez que se jacta sobre todo? Lo opuesto a alguien que es orgulloso es alguien que es humilde. Eso quiere decir que una persona no se jacta sobre algo que ha hecho, pero en vez es callado y le da a Dios el crédito y la gloria. Vamos a escuchar para ver quien es humilde en nuestra lección de hoy.

Tiempo de Estudio Bíblico

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

Jesús caminó a un pueblo que se llamaba Capernaúm. Este pueblo era gobernado por un rey, pero vivía tan lejos que mandó a su ejército para estar seguro que la gente obedeciera las leyes.

A un oficial del ejército le gustó la gente de Capernaúm e hizo buenas cosas para ellos. Este oficial tenía un ayudante que estaba muy enfermo. Él amaba a este hombre y quería ayudarlo. El oficial había oído que Jesús podía sanar a la gente, así que fue a Jesús para rogarle que fuera a sanar a su amigo.

Ellos le dijeron a Jesús que el ayudante sufría mucho y necesitaba ayuda.

Jesús les dijo a sus amigos que iría a su casa.

El hombre le dijo a Jesús que él pensaba que no merecía que Jesús entrara en su casa. En vez de venir a la casa, el hombre propuso a Jesús que solo dijera la palabra y su ayudante sanaría.

Para mostrar que él sabía que era posible, el oficial le explicó a Jesús que cuando él daba órdenes a su gente, ellos las cumplían. Él le decía a un soldado que fuera e iba, y le decía a otro que viniera y venía. El oficial sabía que Jesús tenía más poder que él, así que sabía que Jesús solo tenía que decir una palabra y que su ayudante sanaría. Jesús se asombró y dijo a todos sus amigos que este hombre en verdad creía y entendía.

Jesús se alegró por encontrar a alguien que creía en Él. Él se asombró porque el hombre realmente confiaba en Él.

¡Cuando el hombre regresó a su casa, el ayudante estaba sano, exactamente como Jesús dijo!

Jesús se asombró porque el hombre tenía fe en lo que Dios podía hacer. El hombre sabía que Jesús tenía poder y podía usarlo y hacer muchos milagros. La fe es una palabra que es difícil de entender. Es como explicar algo que no puedes ver – como el viento. Una persona puede ver lo que pasa cuando el viento sopla (el viento sopla y algo se mueve) pero no podemos ver el viento. Se sabe que existe y que está pero no hay manera de verlo.

Ese es el tipo de fe que debemos tener en Jesús. No podemos verlo pero sabemos que Él existe y vive en el cielo. Debemos confiar y creer que Él es real y que la Biblia es verdad como el oficial del ejército creía que Jesús podía hacer un milagro de lejos. ¿Te gustaría confiar en Jesús? Si gustas hacerlo, por favor habla conmigo al final.

También, el hombre era humilde. Quiere decir que no era orgulloso ni jactancioso acerca de quien era o la autoridad que tenía sobre otros. Él le dijo a Jesús que no merecía que entrara en su casa. En vez de ser orgulloso y exigir que Jesús viniera, fue humilde y le pidió a Jesús con humildad que le ayudara. Jesús se asombró por la fe y la humildad del oficial. Jesús quiere que tengamos la misma actitud. Debemos ser humildes y tener fe en Él.

Lección para preescolares  
para: El ayudante de un oficial del ejercito

(Traiga soldaditos para ilustrar la historia)

Una vez, Jesús caminó a un pueblo (haga ruidos de caminar). Éste pueblo era gobernado por un rey. Él vivía tan lejos que envió una armada a asegurarse que la gente obedeciera las leyes (muestre los soldaditos).

A un líder de la armada (levante uno de los soldaditos) le gustaba la gente del pueblo e hizo buenas cosas por ellos. Éste hombre tenía un ayudante que estaba muy enfermo. Él amaba mucho a éste hombre y quería ayudarlo. El líder de la armada había escuchado que Jesús podía sanar a la gente, así que fue con Jesús y le rogó que ayudara al hombre.

Así que Jesús le dijo que iría a su casa. El hombre le dijo que en lugar de ir a su casa, Jesús solo tenía que decir la palabra el ayudante se recuperaría.

Para mostrar que sabía que era posible, el hombre de la armada le dijo a Jesús que cuando él daba ordenes a la gente, hacían las cosas. Él podía decir a un soldado que “se fuera” y se iría; y le diría a otro “que viniera” y venía. El hombre sabía que Jesús tenía más poder que él. Así que él sabía que Jesús solo tenía que decir la palabra y el ayudante se recuperaría. Jesús estaba sorprendido y les dijo a todos sus amigos que éste hombre realmente creía y comprendía.

Cuando el hombre finalmente regresó a su casa, vio al ayudante; ¡él estaba recuperado! Jesús lo había sanado. (Haga que todos levanten sus manos para celebrar)

El hombre de la armada creyó y su ayudante se recuperó. ¡Jesús lo sanó!  
¿Creen en Jesús? Él los ama y se preocupa por ustedes.

Canten “Cristo me ama”.

Manualidades para  
El ayudante de un oficial en el ejército

Si el maestro tiene un traje como de la armada, sería divertido usarlo para la historia de hoy.

Elaboren un casco de papel o utilicen papel aluminio.

Hagan espadas con papel aluminio. Arruguen y conviertan el papel en una espada larga.

Representen la historia (utilicen el casco y la espada si los hacen)

Hagan un caparazón con platos de papel cubiertos de papel aluminio.